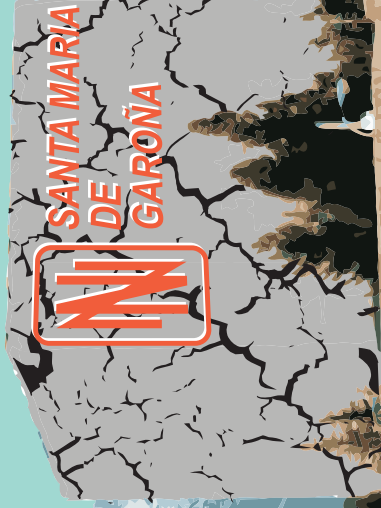




MANU
ROBLES-ARANGIZ
INSTITUTUA



INGIENIERIA
OSASUNA
ETORKIZKUN



NUKLEARRIK EZI! GAROÑA ITXI ORAIN!



La central nuclear de Garoña debe cerrarse ya. En julio de 2009 finaliza el permiso de explotación de dicha central. ELA exige al Gobierno español que no dé una nueva prórroga a Garoña.

NO A LA ENERGÍA NUCLEAR

Hay múltiples razones para rechazar la energía nuclear. Entre ellas cabe destacar las siguientes:

1. Contribuye al CAMBIO CLIMÁTICO

El Protocolo de Kyoto excluye a la energía nuclear como medida para frenar el cambio climático porque considera que no es aceptable ni eficaz para reducir emisiones de CO₂.

La energía nuclear emite más CO₂ por unidad de energía producida que cualquiera de las renovables, ya que en todas las etapas del ciclo nuclear (minería, fabricación y enriquecimiento del combustible, construcción de las centrales, desmantelamiento...) se usa gran cantidad de combustibles fósiles.

2. Es CARA

Construir una central nuclear de 1.000 MW cuesta entre 5.000 y 6.000 millones de euros. Ante esa elevada inversión, sólo donde está fuertemente subsidiada (como Francia –o en el estado español hasta la liberalización del sector eléctrico en 1998–), la industria nuclear ha logrado construir centrales nucleares. En EE.UU. hace más de 30 años que no se encarga ninguna central nuclear.

Hay que añadir los costes por la gestión de los residuos radiactivos y los de un posible accidente nuclear. Según datos oficiales, la gestión de los residuos radiactivos costará más de 13.000 millones de euros sólo hasta el año 2070, que mayoritariamente pagará la ciudadanía, a través de la tarifa eléctrica.

3. Genera DEPENDENCIA ENERGÉTICA

La energía nuclear (al igual que el petróleo o el gas) obliga a ser dependiente del exterior. El uranio necesario para fabricar el combustible nuclear es de importación, como su enriquecimiento, la tecnología de diseño de los reactores nucleares, o las patentes para fabricar el combustible nuclear.

Al ritmo de consumo actual y para las centrales existentes, sólo quedan reservas de uranio explotables comercialmente para unas pocas décadas.

4. Es SUCIA

Esta energía genera residuos radiactivos cuya peligrosidad permanecerá durante centenares de miles de años. Es una herencia peligrosa para las generaciones futu-

ras, sin saber qué efectos va a provocar en sus vidas y sin que haya una solución técnica satisfactoria.

En su funcionamiento rutinario, las instalaciones nucleares emiten radiactividad al aire y al medio líquido (a los mares, ríos o embalses de los que dependen para su refrigeración) que genera contaminación en su entorno. Ello puede dar lugar a que se eleven las tasas de cánceres y abortos en la población que vive cerca de ellas, como se ha demostrado ya en el caso de las centrales de Zorita (Guadalajara), Sellafield (Reino Unido), La Hague (Francia), en las zonas de minería del uranio, etc.

5. Es INNECESARIA

Hay suficiente margen de potencia en el Sistema Eléctrico para prescindir de todas las centrales nucleares. Por ejemplo, la contribución energética de Garoña es marginal y está sobradamente compensada por la aportación de las energías renovables. En 2007 su aportación al sistema eléctrico fue tan solo de de 3.478 Gigavatios-hora (Gwh). Ese mismo año la contribución de las energías renovables en el estado creció en 5.969 Gwh con respecto al 2006, casi el doble de la aportación anual de Garoña.

6. Es INSEGURA

Existe un riesgo de accidente que no se ha conseguido eliminar. Las compañías eléctricas se lucran con la venta de electricidad producida por las nucleares y luego transfieren al conjunto de la sociedad todos sus costes económicos y ambientales. No hay motivos para tener que asumir riesgos a causa de su peligroso funcionamiento. Cientos de miles de personas vivimos en el entorno de Garoña, y nos veríamos afectadas por un accidente.

Además, la energía nuclear está fuertemente vinculada a la industria armamentística. Las armas y las guerras son dañinas e indeseables y la energía nuclear forma parte de ese negocio.

NO A GAROÑA

Existen razones añadidas para exigir el inmediato cierre de Garoña:

1. Es una central OBSOLETA

Tras el cierre de la central nuclear de Zorita (Guadalajara) en abril de 2006, la de Garoña es la única que queda en el estado español de las denominadas de primera generación. Fue inaugurada por Franco en 1971. Garoña tiene más de 25 años y está totalmente amortizada. Nuclenor, la empresa propietaria, ya ha recuperado todas sus inversiones a través de la factura de la electricidad. Nuclenor se resiste a cerrarla porque ahora, ya amortizada, le produce grandes beneficios.

2. Está en MAL ESTADO

El actual estado de la central es malo. Presenta serios síntomas de envejecimiento. Las inspecciones realizadas muestran 78 elementos severamente degradados y otros 135 componentes con un estado de degradación medio o bajo.

3. Presenta PROBLEMAS ESTRUCTURALES Y RIESGOS GRAVES

La central presenta daños estructurales. Como consecuencia de la corrosión están afectadas las penetraciones de las barras de control y el barrilete. Las barras de control son el verdadero freno de las reacciones nucleares que tienen lugar en la vasija del reactor. Estas barras entran a la vasija por unos tubos llamados penetraciones, que están soldados a la vasija. En Garoña, más del 70% de estas penetraciones sufren problemas de corrosión.

El barrilete es un gran cilindro de metal que está dentro de la vasija y que rodea los elementos combustibles (el núcleo). Su integridad es vital para la seguridad de la central, pero la corrosión ha provocado la aparición de grietas de gran tamaño (su longitud total supera los 10 metros) en el barrilete, ocupando las más graves aproximadamente la mitad de la circunferencia del barrilete.

A esto se añade que Nuclenor tiene una pésima cultura de Seguridad. Entre los más recientes sucesos destaca el de noviembre de 2005, cuando se descubrió que Garoña había estado operando más de siete meses sin que funcionara la instrumentación post-accidente y sin que nadie en Nuclenor se hubiera dado cuenta de ello. Este fallo es tan grave que fue calificado dentro de la Escala Internacional de Sucesos Nucleares, como de nivel 1. Según el propio informe del Consejo de Seguridad Nuclear, en caso de que en ese período de siete meses se hubiera producido un accidente con liberación radiactiva a la atmósfera de la contención, ese fallo podría haber puesto en riesgo el propio edificio de contención.

MOMENTO DECISIVO

Queda claro que la energía nuclear es inadecuada y peligrosa. Pero en este momento existen fuertes presiones por parte de las empresas energéticas y por los medios de su entorno para conseguir la prórroga de la vida útil de Garoña. Esta batalla es parte del debate sobre la energía nuclear.

Nos encontramos en un momento clave. Por ello, ELA exige, de nuevo, el cierre inmediato de Garoña. Vamos a conseguirlo.

**NUKLEARRIK EZ!!
GAROÑA ITXI ORAIN!**

ELA
EUSKAL SINDIKATUA

